



24 / VIII 1965

Unánime Sentimiento de Pesar ante Muerte del Ilustre Hombre de Letras

Don Juan Gómez Millas, Ministro de Educación concurre a la residencia de la familia de don Francisco Encina, acompañado del Subsecretario, don Patricio Rojas, para hacer llegar las condolencias del Gobierno y augurar a los deudos del ilustre historiador.

El señor Gómez Millas expresó lo siguiente en cuanto a su pensamiento respecto a la personalidad de don Francisco Encina:

"El país y la educación están de luto por la muerte de uno de sus más eminentes ciudadanos en toda nuestra historia republicana". Luego, el Ministro de Educación recalcó la personalidad de don Francisco Antonio Encina al manifestar que en él se habían reunido tres valores: la de hombre de acción, publicista en materias económicas y la de coseedor de la conciencia nacional de nuestra tradición histórica.

Al recordar algunas de sus obras, el señor Gómez Millas dijo que los libros, ensayos y artículos de Francisco Antonio Encina sobre materias socio eco-

nómicas tuvieron el gran mérito de orientar a la opinión pública acerca de la importancia que debe tener la educación en función del desarrollo de la nación. "Al señalar Nuestra Inferioridad Económica —expresó el Ministro— destaca los defectos tradicionales de nuestra educación y señala con gran acierto los remedios para superarlos".

Con relación a su principal misión, la de historiador, Juan Gómez Millas expresó: "Francisco Encina, al señalar nuestro desarrollo histórico en el pasado, tuvo el gran mérito de proyectar para el futuro una actividad históricamente fundamentada".

Por otra parte, las Direcciones Generales de las tres ramas de la enseñanza, como una manera de expresar el agradecimiento de la educación por el aporte del desaparecido historiador, han determinado que delegaciones de los distintos establecimientos acompañen a don Francisco Encina durante su funeral.

PENSAMIENTO DE UN HISTORIADOR

Don Guillermo Fella Cruz, Director General de Bibliotecas, Archivos y Museos, profesor e historiador, ante el fallecimiento de don Francisco Encina expresó:

"La obra de Encina en su conjunto —historia, economía, educación, sociología— representa un esfuerzo intelectual superior que queda en una colección de cerca de 40 volúmenes. El hombre más no era un varón de extraordinaria fuerza y valor físico. A los 35 años volvió a ser empresario de valiosas actividades agrícolas que, cronológicamente, le sirvieron de laboratorio intelectual, el vigor de su inteligencia a sobrada límites intelectuales".

Su cultura era universal. La historia de Chile y el Bolívar chileno son testimonio de uno de los más grandes trabajadores de Chile. La historia es una ciencia, inspirada en los propios sentimientos de Encina que proyectan sobre cualquiera método del método histórico; pero así es

la vida, así quiere la vida, así el juego de la vida y la historia de Encina están animadas del espíritu vital que mueve a los pueblos y a los hombres a través de su destino y existencia. Encina es un solo vital de espíritu y la historia es precisamente eso: el poema de la existencia de un pueblo".

HABLA DECANO DE FILOSOFIA

Don Julio Heise, profesor de Historia y Geografía, abogado, actual decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, en relación con la muerte de don Francisco Encina, manifestó que Chile perdió uno de sus más grandes valores de la historia. Fue él —dijo— quien vino a recomponer los valores tradicionales de esta rama del saber, uniendo una nueva forma de poseer los hechos, es decir, interpretando la misma, dominando a esta nueva modalidad "sociogeohistórica".

Recordó sus pájaros inolvidables en cuanto a la acción de Manuel Montt y Diego Portales, expresando que tal vez ningún otro historiador ha hecho un trabajo más profundo al respecto. Luego señaló entre los muchos méritos, el de ser un escritor ameno y fácil de leer, lo que le permitió la gran difusión de sus obras, principalmente su Historia de Chile, un trabajo de enorme valor tanto para los estudiantes, como para el conocimiento de los hechos históricos de la nación chilena.

Don Francisco Encina —agregó— hizo sus primeras armas literarias en la economía y posteriormente en la historia a lo cual dedicó las mejores años de su vida. Asimismo tuvo participación activa en la política y perteneció a la nación "Mollino", vale decir —agregó— del pensamiento de Montt, a quien dedicó los mejores poemas de su poesía.

ACADEMICO DE LA HISTORIA

El señor Encina era Miembro del Número de la Academia Chilena de la Historia, donde pasó a cubrir la vacante que dejó don Luis Barreda Irujo en 1954, incorporándose a la misma el año siguiente. Había sido agraciado con la Medalla de Honor que confiere dicha entidad a sus miembros más distinguidos. Sólo cuatro personas cuentan con dicha distinción: señores Tomás Thayer, José A. Frayre, Diego Pereira Salas y Encina.

Don Jaime Eyzaguirre, profesor universitario y secretario de la Academia Chilena de la Historia, al preguntarle su pensamiento ante el fallecimiento de don Francisco Encina, manifestó:

"En un país donde la imaginación no sólo se le nota más frecuentemente, la personalidad de don Francisco Antonio Encina ha brillado con rasgos singulares. Intelecto, rápido, ágil, suplenido de la historia a los divinos y humano. Procedió con una independencia a ratos escandalosa



El Presidente de la República, don Eduardo Frei, en actitud doliente observa el rostro del ilustre historiador don Francisco Encina por última vez, al visitar la capilla ardiente erigida en la Catedral metropolitana.

Unánime sentimiento de pesar ante muerte del ilustre hombre de letras. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Unánime sentimiento de pesar ante muerte del ilustre hombre de letras. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile